

EL TURIA,

Diario Científico, Literario, de Intereses Materiales y de Avisos

Se publica todos los días, excepto los lunes.

La Redacción admite los Comunicados que se le remitan con firma conocida, siempre que no traten de materias políticas ó religiosas, ni se mezclen en cuestiones personales.

Los suscritores tienen opción á que se inserten gratis sus anuncios y comunicados.

Para los no suscritores se insertaran á precios convencionales pero módicos.

PRECIO Y PUNTOS DE SUSCRICION.

Por 1 mes 5 reales.— Por 3 meses 14 rs. — Por medio año 26 rs. — Por 1 año 50 rs.

Para fuera de la capital no se admiten suscripciones por menos de un trimestre.

Se suscribe en Teruel en la Redacción, calle del Tezal, número 10.

Están autorizados para recibir suscripciones, los maestros de lrs pueblos cabezas de partido.

VIERNES. S. Leon ob. y cf.

Sale el Sol á las 6 h. 49 m. y la Luna á las 4 h. 28 m. de la mañana.

Se pone el Sol á las 5 h. 40 m. y la Luna á las 12 h. 55 m. de la mañana.

Día 17. Cuarto menguante.

SECCION LOCAL.

La Junta Directiva de la Sociedad Carbonera Industrial de Gargallo, ha tenido la deferencia de remitir al M. I. Sr. Gobernador de nuestra provincia, y antes que á ninguna otra persona, un ejemplar de la memoria leída á dicha sociedad por el Sr. D. Leon Cappa, y otro del reglamento por el que esta se ha de gobernar. Con la merecida atención dispensada al celoso Sr. Alcaráz, la Junta ha correspondido dignamente á las buenas disposiciones que sabemos animan á nuestra primera autoridad, en favor de la empresa, acometida por el Sr. Cappa. El Sr. Gobernador de Teruel conoce hace ya tiempo los proyectos formados sobre la riqueza de los carbones existentes en la provincia: ha comprendido que no eran aquellos vanas ni entusiastas pretensiones de ridículos y desacreditados especuladores, y persuadido con su ilustración y buen criterio del porvenir que nuestros pueblos pueden prometerse de llevarse á cabo los proyectos, cuya concepción es debida al Sr. Cappa, no ha dudado dispen-

darles su protección como Autoridad encargada de contribuir más que nadie al desarrollo de los intereses del país á cuyo frente se halla, protección que, tendrá siempre una complacencia en dispensar á cuantas ideas nazcan en la provincia, dirigidas al fomento de su riqueza y bienestar de sus habitantes. Autoridades tan celosas como el Sr. Alcaráz por los progresos de la industria y las verdaderas reformas, sirven de mucho á las sociedades como la formada por el Sr. Cappa, de cuya marcha legal y espedita depende el que el país adquiera un día la importancia que está llamado á tener, atendidos los elementos que están próximos á ponerse en juego para conseguir este fin.

La memoria y reglamento que acabamos de citar se nos han facilitado á poco de haber sido recibidos: no hemos hecho sino ojearlos muy ligeramente apesar de lo poco que en ellos hemos podido detenernos, creemos que merecen ser conocidos en nuestra provincia, interesada más que ninguna en la realización de los grandes proyectos que han motivado estos

documentos. Por esto nos proponemos darlos á luz en nuestros próximos números, seguros de que los suscritores del Turia nos agradecerán les suministremos cuantos antecedentes adquiramos relativos á una empresa, [de la que tanto se ha dudado y cuya realización vá muy pronto á ser una verdad.

Las lluvias de estos días nos convencen cada vez más de la necesidad que hay en Teruel de que su municipalidad se ocupe seriamente de la cuestión del empedrado de las calles: estas en su mayor parte se ponen intransitables en épocas como la que atravesamos, y aun cuando no reinan las lluvias, su piso es bastante incomodo y molesto. Una de las reformas que mejor idea dan de la cultura de una población es indudablemente el buen sistema de empedrado: Teruel por desgracia se encuentra muy atrasada sobre en este punto: conocemos que hoy la municipalidad hace más esfuerzos de los que puede, pues estos días llegan á 300 los jornaleros que tiene empleados en varias obras de utilidad pública; pero celebraríamos mucho que

procurase mejorar el empedrado, especialmente en la plaza del mercado que hoy presenta un aspecto repugnante por su malísimo piso y poca policía. Con la construcción de anchas aceras de grandes losas para los que tienen puestos de venta y una calle de adoquines en el centro para los carruajes, se mejoraría notablemente esta plaza, que aunque pequeña, por el destino que tiene es el punto de reunión de la mayor parte de las gentes. ¡Ojala que el Excmo. Ayuntamiento preste oídos á estas ideas, haciendo en ellas las modificaciones que personas competentes, crean oportunas.

SECCION CIENTIFICA

REVISTA DE AGRICULTURA.

De los barbechos.

(Continuacion.)

Para hacer un buen barbecho hay que alzar con el arado en el otoño, ó mas tardar á principio del invierno, el terreno por una labor la mas profunda que se pueda, despues darle un rastrilleo cruzado y enérgico, y acto continuo otra labor, en la cual el estirpador ó escarificador reemplaza con ventaja y mejor coste el arado; se repite despues el rastrilleo, y si es medio barbecho se siembra entonces la planta elegida, y se le da luego todos los laboreos necesarios para tener el terreno bien limpio; por lo que siempre se deben preferir las culturas en línea, pues así se las escarda ó aporca con mas facilidad.

Si por lo contrario es barbecho completo el que se propone el labrador, hay que repetir el rastrilleo y labor todas cuantas veces el suelo se cubra de vegetacion, y si por último la tierra con el laboreo de la primavera se quedaba limpia, no por eso hay que dejarla en este estado hasta la siembra, sino siempre, al menos en el ve-

rano, darla otro enérgico rastrilleo; despues con el arado una labor, pero menos profunda que la otoñal ó primera, y acto continuo otro rastrilleo cruzado; y si con semejantes trabajos, por su construcción geológica, ó sea por efecto de la atmósfera, el terreno no queda todavia bien quebrado y desmenuzado, cruzarle repetidas veces con un pesado rodillo, y volver á trabajar con el rastrillo hasta quedarse, por decirlo así, pulverizado, y hasta el tiempo oportuno para la siembra.

En cuanto al tiempo á propósito de cada laboreo, hay que observar con la mayor atencion el no dejar nunca granar yerbas algunas entre cada labor, y la razon se comprende muy bien; si cualquiera semilla llegase á madurar, desprenderse y sembrarse, antes que se trabaje la tierra, la misma labor esparceria mas la referida simiente, y desmenuzando el suelo, protegería, y hasta facilitaría su germinacion y desarrollo; así es que muchas veces solo por no trabajar los barbechos en tiempo oportuno, se halla uno luego con un campo mucho mas sucio aun que en el año anterior. Tambien seria una falta grande en los laboreos del último de primavera y del verano rastrillar el suelo, si este está infectado con grama ú otras plantas de raíces rastreras y vivaces, pues sabido es que cuanto mas se la rompan, separan y esparcen, con mas fuerza germinan de nuevo, y así el rastrilleo no haria sino multiplicarlas aun mas, mientras que en nada destruyen sus facultades germinativas tanto como el que las raíces queden espuestas al aire y á ser tostadas por el sol; por lo que en semejantes casos, se contentará el cultivador con labrar con el arado, dando no obstante un fuerte rastrilleo antes la reja.

A pesar de que el rastrillo (por lo general de malísima construcción) es conoci-

do y empleado con frecuencia en toda nuestra patria, jamás le hemos visto emplear en los laboreos de los barbechos: ¿á qué atribuiremos tanta incuria?—¿Será porque el nuestro es de tan mala hechura, y su trabajo en romper y desmenuzar la tierra por consiguiente casi insensible?—Lo cierto es que el rastrillo ó rastra no se emplea en España sino para cubrir la siembra, lo que nos obliga á insistir mas y mas en generalizar su uso, y lo miramos como un instrumento indispensable en el trabajo de un buen barbecho, que nunca se hará bien, si no se da un fuerte rastrilleo al terreno antes de labrarle, y solo exceptuando los casos arriba espresados, uno ó varios tres cada labor; pero por eso tambien insistimos en que los labradores mejoren la construcción de sus rastrillos, que los den mas peso, que sus puas no sean de madera y sí de hierro, bastante fuertes y dispuestas sobre un marco cuadrángulo ó mejor romboide, y á igual distancia unas de otras: así romperán y desmenuzarán la tierra; arrancarán, recogerán y llevarán tras sí las yerbas, y pronto conocerá el cultivador su buen y enérgico efecto para limpiar y revolver el suelo.

SECCION VARIA.

Además de los daños causados por los lobos en la provincia de Burgos y en las montañas de Santander y Asturias, dice el *Ruracbat*, periódico bilbaíno, del 10:

«A un lado y otro del Pirineo vagan estos animales en manadas llenando de terror los puntos por donde pasan. El domingo último un aldeano de Eysus fué asaltado por cuatro y pudo salvarse milagrosamente á costa de un fiel alano que cuidaba su casa, y en los Altos Pirineos, un sastre que se retiraba algo tarde de cumplir con su tarea, fue devorado completamente por aquellos animales.

Por fortuna, los lobos que aparecieron en el valle de Caranza no han causado desgracia alguna en ningun vecino ni transcunte, debido sin duda á

las batidas que se les han dado estos últimos días, y de las que nuestros lectores tienen conocimiento.»

— Aunque la esposicion agrícola que debia celebrarse en París en junio de 1857 no tendrá ya efecto, no por esto serán perdidos los esfuerzos que ha hecho el gobierno español para promover la concurrencia de nuestros agricultores, ni los preparativos que han hecho estos últimos para presentarse en ella. Parece que en cuanto se reciba de oficio en Madrid, cosa que aun no ha sucedido, la noticia del aplazamiento de la esposicion, y se apruebe la cantidad que en el presupuesto de 1857 se destina á sufragar los gastos de una esposicion agrícola en Madrid, se publicarán las órdenes convenientes para que se realice en esta corte la citada esposicion, con lo que nuestros agricultores ganaderos podrán revelar dentro de España los adelantos que en los últimos años han hecho y el fruto de sus afanes y fatigas.

Amor gramático. Hermosísima mujer, — sintáxis de mi contento, — oye benigna mi acento, — y

haz punto á mi padecer. — Pues aunque sé conjugar — temo á tu rigor esquivo — si en el modo indicativo, — digo el presente de amar. — Sin embargo que me abona, — quien accion tal me sugiere — y á un pronombre se refiere — de la segunda persona, — mi recelo no te asombre, — que al traducir libremente — soy yo la persona agente — amo el verbo y te el pronombre. — ¡Ojalá el acusativo, — de tan sencilla oracion — espresase su pasion — estando en nominativo! — ¡Y frase tan espresiva — decorásemos al par — en plural y en singular — por activa y por pasiva! — No te cause admiracion — mirarme tan ablativo, — pues mi amor superlativo — no admite comparacion. — Bien que el fuego que arde en mí — derivado es de tu mérito, — desde el instante pretérito — primitivo en que te ví, — Mirando en tal ocasion — tu rostro pluscuáperfecto, — como signo de mi afecto, — se me fué una interjeccion. — Mas ya mis palabras mudo — para obtener un buen fin, — y aunque no estudies latin — sabrás el caso que pido. — Oye amable la leccion — de este alumno del dios ciego, y á renglon seguido, luego, — dime una sola dccion, — adverbial afirmativa, — que me anuncie con-

cordancia, — que determine en sustancia — conjuncion copulativa. — Que aunque yo sea defectivo, — Escolástica adorable, — es mi afan indeclinable — y mi ardor infinitivo. — Y lidiara con Lucano. — Terencio, Plauto y Nason, — con Horacio y Ciceron, — Salustio y el Mantuano — Porque á impedirme no basta — para hacer de ellos espolio. — que esten impresos en folio — ni encuadrados en pasta. — Si no te soy antipático — yo enteraré gramática, — y te haré una catedrática — si tú me haces catedrático. — Pero te pido por Dios — que tu pecho femenino — para el sexo masculino — nunca sea comun de dos. — Yo á tus piés pondré mi vida, — y si aceptas mi presente, — aunque siempre fuí regente — seré la parte regida. — En el placer yo me abismo, — pero haré punto final, — porque el órgano vocal — no suelte algun barbarismo. — Queda con Dios, dueño amado, — hazte presto concordante, — que tu sí determinante — me va á hacer determinado.

El acreedor. Durante los últimos días del año es cuando el acreedor vé llegado el momento «de estender al volar todas sus plumas.»

(72)

increible! Allá me daban el título de señora, y yo ni de mi tiempo lo era ni de mi semblante, ni de mi juicio, ni aun de mis mas escondidos afectos. ¡Cuántas veces comprimía mi corazón dentro del pecho, sin consentir que diese un gemido que pudiera oirse! En la corte tendreis atravesada vuestra alma con una cruellanza, y habreis de contener la sangre, sin curar la herida; porque allí no es lícito que lleguen las lágrimas á los ojos, que eso es flaqueza: una alegría prestada os ha de servir de triste remedio: remedio que mas reconcentra el mal que le cura. Vuestro juicio no ha de ser libre para dar su voto: habeis de traer preparados un sí y un no para servirlos indiferentemente de ellos, segun viereis que lo desean. Para eso será preciso poner en cuestion de tormento á vuestro entendimiento, á vuestra conciencia y á vuestro honor: es fuerza reventar; pero paciencia: de otra manera ¿qué dirán de vos? ¡Ah dulce retiro del campo, gustosa libertad del corazón, agradable desembarazo del entendimiento! Aquí sí que goza el alma de una paz suma, y los sentidos del mas puro y mas inocente remedio.

15 A este tiempo entraron por un bosque, donde los ruiseñores estaban cantando á porfia: parecian como soldados de centinela, guardando cada cual su pues-

(69)

casteis en la vena donde está todo mi mal: y diciendo esto dió un suspiro, que bien se conocia salia del fondo del corazón.

10 Al principio (dice el Conde) no hay bebida mas suave que el amor, es un delicioso néctar, como el de los dioses, que embriaga y enagena; mas despues que un miserable traga todo el veneno, es tal su amargura, inquietud y ansia interior, que por fuerza estalla y revienta. Luego que el amor nace, es como un gusanillo quieto y manso, que se cria en el corazón, el que resolviéndose dentro de él lentamente, le causa un gusto muy fino y delicado; pero despues que á costa del mismo corazón crece y toma fuerzas, es una vibora que nos roe las entrañas, y se convierte en horrible dragon, que interiormente nos despedaza. Y si por desdicha esta maldita fiera toca en cierta fibra del corazón, de tal modo se perturba el cerebro, y el entendimiento se oscurece de tal forma que el hombre queda loco y frenético. Quiera uno, ó no quiera, por fuerza ha de ir por donde le arrastra el amor. Ha de despojarse de todo como hacen los dementes, solo por conseguir lo que pretende; y entonces, ya se ve, que á Dios salud, á Dios hacienda, á Dios honra: en este triste estado, intereses, ocupaciones y estudio todo vuela, todo desaparece: Yo, yo que, estoy hablando, picado de

Preñada su memoria de cantidades pasivas, atestados los bolsillos de notas y recibos, cruza calles, se remonta á boardillas giraldescas, emplea la persuasión, la amenaza, las lágrimas, el embargo: hasta que consigue rescatar en todo ó en parte su peculio.

Bajo el pretexto de que es fin de año, en la suposición de que por este solo motivo todo deudor tiene dinero, y jurando y perjurando que «ya no puede esperar mas,» el acreedor madruga mas que el sol, amargando tal vez el único momento feliz que goza su victima en el espacio de doce meses.

¡Oh! deudores, si todavía no habeis sido visitados por vuestros verdugos, cambiad de domicilio, salid de Madrid, emigrad, suicidaos siquiera por ocho dias, no espereis el infausto momento de que una voz gangosa pronuncie el fatidico:

«¿Está en casa?»

¡Desgraciados de vosotros si así no lo haceis!

Mercado de ayer.

Centeno á 40 rs. fanega.

Cebada á 29 rs. mrs. fan.

Morcacho á 46 rs. mrs. fan.

Royo á 53 rs. ms. fan.

Jeja á 54 rs. ms. fan.

Chamorra á 61 rs. ms. fan.

Arroz de 28 á 30 rs. la @

Id de 30 á 32 ms. la libra.

Aceite de 60 á 61 rs. la @

Id á 1 real 30 mrs. lib.

Jabon de 56 á 58 rs. @

Id á 1 real 30 mrs. lib.

Alubias de 22 á 23 rs. la @

Id á 24 mrs. lib.

Garbanzos de 52 á 53 rs. @

Id á 1 real 18 mrs. lib.

Bacalao de 40 á 42 rs. @

Id á 1 real 10 mrs. lib.

Azúcar de 70 á 72 rs. la @

Id á 2 rs. mrs. lib.

Aguardiente de 35 á 37 rs. @

Id de 14 á 16 cuartos lib.

Vino de 12 á 14 rs. cántaro.

Id á 10 y 12 cuartos jarro.

Pan á 18, 20, 22 y 24 mrs. lib.

Tocino fresco á 84 @

Id á 7 rs. libra carnicera.

Id salado á 12 rs. carnicera.

Cañamo de 76 á 80 rs @

Lana de 88 á 92 rs. @

Carbon comun á 4 rs. @

Id tara á 4 rs. 18 mrs. @

ANUNCIOS.

ARRIENDOS.

Se alquila la casa señalada con

el núm. 4 frente á la Catedral. El que desee tratar de su arriendo se avistará con D. Andres Marin que vive en el convento de las monjas de santa Teresa.

En la casa denominada de la Comunidad se arrienda, un almacén ó granero que hay entrando á la casa á la derecha, con un gran sótano á piso firme, una habitacion en el piso principal compuesta de tres salas con alcoba y un cuarto.

Quien desee verlas y tratar de su arriendo puede dirigirse al conserje que habita en la misma casa y le informará.

Se alquila la habitacion baja de la calle de Alcañices núm. 1.º frente á San Pedro: en la misma darán razon.

VENTA.

En casa de Eusebio Urroz, núm. 45 del Tozal se venden manzanas á precios módicos de las clases siguientes: —Camuesas finas:—Heladas:—Garcías:—Esperiegas:— y Blanquillas.

Imp. de D. Pedro P. Vicente.—Editor.

(70)

esta fiera, he hecho acciones indignas, tales, que jamás hubiera creido que una persona de nacimiento ilustre pudiese ejecutarlas; pero las hice. Mas si al cabo de todo esto consiguiese un hombre estar alegre, y alegre á satisfacción de su alma, menos malo era; pero os aseguro, mi querida hermana, que el corazon se halla entonces penando dentro de un vivo infierno. La desconfianza, la envidia, el temor, la inconstancia, los celos: ¡ah, que esto es preciso experimentarlo para poderlo conocer!

11 En cuanto á los celos, dijo Sofia, teneis razon, y razon bien fundada. De donde entran los celos, huyen, pero muy lejos, la alegría y el contento. El que una vez fue picado de este escorpion esta perdido del todo. El semblante se le muda, los ojos se le enfurecen, la sangre le hierve, el sueño huye, el juicio enloquece, la vista se turva, los sentidos se confunden, todo se gusta, todo se vé, y todo se oye al revés. Si teneis celos, la mayor inocencia es para vos delito, la felicidad traicion, el candor disfraz, y la prudencia no es sino un finjimiento: si teneis celos, sereis un berdugo de vos mismo; y (lo que es mas) un tirano de ese mismo objeto caro que mas tiernamente amais. Vos mismo, á fuerza de quererlo, le hareis exhalar en

(71)

vuestros brazos la vida y le hareis ir muriendo á fuego lento. Pues si esto acontece á los celosos (añadió la hermana sonriéndose), serán felices los que no pierden en esta manía.

12 En toda mi vida (dijo el Conde) encontraré ni un solo amante que estuviese perfectamente satisfecho, ninguno ví que tarde ó temprano no anduviese pensativo, inquieto y cuidadoso. Todos son unos tántalos, sedientos del mismo bien que poseen, gozando sin gozar con satisfacción de lo mismo que verdaderamente tienen. Doy gracias á mi fortuna de estar por ahora libre de semejante locura.

13 En estos discursos se entretenian los dos hermanos mientras estuvieron sentados en el puente; mas siendo preciso dejarle, la Princesa para continuar la conversacion que parecia tan útil, quiso dar su voto.

14 En cuanto á mí (dijo Sofia) creo que solo en el campo se podrá encontrar este tesoro. Despues que en Constantino- pla fui el ludibrio de la fortuna y de los hados, vivo en esta quinta; y aunque al principio extrañé mucho la mudanza, ahora, conociendo las ventajas de esta vida, estoy casi tentada á creer que en ella consiste la felicidad completa. Por lo menos aquí soy señora de mí misma, cuando en la corte era esclava de otros. ¡Cosa